

Ruta de las Migraciones



Ministerio
**de Educación
y Cultura**



Dirección Nacional
de **Cultura**
ÁREA ECONOMÍA CREATIVA

**Rutas
Culturales**

Ruta de las Migraciones

Uruguay, un país de puertas y brazos abiertos, ha construido su historia y su presente a través de las distintas corrientes migratorias que llegaron al país. Desde el siglo XVI, antes de que la nación se constituyera, e incluso en pleno siglo XXI, la movilidad humana ha venido siendo un potente generador de identidad cultural y social.

Viajar por el territorio nacional implica atravesar costumbres, creencias, formas de trabajo, sabores y aromas que aportaron los nativos y cada ola inmigrante desde que se escribió la historia uruguaya; lo que revela un crisol multicultural único. Vibrar al ritmo del candombe; visitar una sinagoga judía; o la Capilla Fenocchi, rodeada de un monte; saborear el típico shashlik ruso; la pasta italiana; o los mejores chocolates y quesos suizos, son solamente algunas de las experiencias imperdibles, que invitamos a vivir.

Un elemento articulador de todos los flujos migrantes es el Museo de las Migraciones (MUMI), ubicado en Bartolomé Mitre y Piedras, Ciudad Vieja, Montevideo. Es un museo dependiente de la Intendencia de Montevideo, cuyo propósito es difundir el patrimonio material e inmaterial de las migraciones en Uruguay desde una mirada histórica, antropológica, cultural y artística. Es parte del Complejo Cultural Muralla Abierta, nombre que hace referencia a los restos arqueológicos de la fortificación de Montevideo, monumento histórico nacional, que se encuentran en su predio. Entre sus objetivos figura el generar sinergias tendientes a poner de manifiesto lo que han supuesto las migraciones con relación al patrimonio común de la humanidad.



Influencia afro

En la segunda mitad del siglo XVIII el Puerto de Montevideo era la única vía de entrada de africanos esclavizados hacia el Virreinato del Río de la Plata, dominio de la Corona Española. En sus horas de descanso los esclavos recreaban ritos y tradiciones de sus pueblos, algunos se transformaron en pilares de la cultura uruguaya como el candombe, lo que representaba un acto de rebeldía frente a la dominación europea.

La abolición de la esclavitud, aprobada en 1842 por el Gobierno de la Defensa y en 1846 por el del Cerrito, en plena Guerra Grande, facilitó la propagación de costumbres afro. El sonido de los tambores y la danza del candombe forman parte de la esencia de una de las mayores festividades nacionales, el carnaval.

La expansión del candombe ha sido de gran notoriedad, adquiriendo presencia en todo el país. Desde 2009 integra la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco, por constituir un espacio sociocultural y una práctica comunitaria.

El homenaje a la divinidad del mar, lemanja, cada 2 de febrero, y las celebraciones de los santos negros, San Benito y San Baltasar, el 6 de enero, sirvieron para que los afromontevideanos conservaran el estilo de devoción y sus costumbres populares.

Los barrios Sur, Palermo y Cordón son la cuna de la cultura afrouruguaya, A finales del siglo XIX, por la calle Isla de Flores, se festejaban las Llamadas, recorrida de los tambores por sus calles angostas, celebración que se mantiene hasta la actualidad.

Nodos

Circuito Sur y Palermo



CASA DE LA CULTURA AFROURUGUAYA

Isla de Flores 1645

Liderado por Grupo de Amigos de la Casa se generó un espacio de encuentro, difusión de arte y cultura afro. También la recopilación de su acervo, en el marco de la Ley n.º 18059, que declara al 3 de diciembre como Día Nacional del Candombe, la Cultura Afrouguaya y la Equidad Racial, así como al candombe como patrimonio cultural de la nación.

Se realiza un recorrido guiado por la casa, con reserva previa, donde se narra la historia del lugar, contada por sus protagonistas, políticas públicas y datos sociodemográficos sobre esta etnia y su lucha contra el racismo.

CULTURA Y CANDOMBE EN BARRIO SUR

Carlos Gardel 1194

En la Casa Cultural Cuareim 1080 los hermanos Silva dan la bienvenida a su barrio, para contar su historia familiar y la cultura de Cuareim como cuna del candombe. Invitan a caminar por la Peatonal del Candombe, su casa cultural, y cruzar Isla de Flores hasta llegar al edificio donde se encontraba el conventillo Medio Mundo. Se habla del toque del candombe y su danza, se ofrecen talleres de danza y toque de tambor.



Influencia judía

La presencia judía en nuestro territorio puede remontarse al siglo XVI, pero la comunidad actual comienza a ingresar en la década de 1880. Recién a principios del siglo XX se intensifica la inmigración directa a Uruguay por la laicidad, gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza pública, y la prosperidad de aquel país batllista, lo que lo consolidaba como un destino atractivo.

La situación mundial hizo crecer el caudal de inmigrantes en los años veinte. Algunos se emplearon como obreros o mozos; otros tenían un oficio familiar, lo que los llevó a instalar talleres en sus casas; y otros se dedicaron al comercio puerta a puerta o instalaron almacenes en la Ciudad Vieja, el Cordón o Villa Muñoz, que más tarde sería conocido como «barrio de los judíos», introduciendo la venta a plazos en el Uruguay.

A partir de la Segunda Guerra Mundial llegó un nuevo contingente migratorio que provenía de las capas medias de la sociedad, se instaló fundamentalmente en el centro de la ciudad (barrios Sur y Palermo) y en Pocitos, en donde hoy habita la mayoría. Pese a que se nuclearon en instituciones propias, desde principios del siglo XX, los judíos que llegaron a Uruguay tuvieron una integración exitosa porque lograron mantener su propia identidad como colectividad

Nodos



BERESHIT: EXPERIENCIA JUDÍA EN URUGUAY

Un viaje en el tiempo para conocer los orígenes de la comunidad judía en Uruguay, narrada por sus descendientes. Cuentan con un recorrido por los sitios más emblemáticos de la ciudad vieja sefaradí y de Villa Muñoz, además de otras rutas como: La shoá y su memoria en Uruguay; La comunidad judía hoy; y El cementerio comunitario: vida y memoria.

MUSEO JOSÉ GURVICH

Peatonal Sarandí 522-524

El artista lituano-uruguayo, que en 1932 llegó a Montevideo junto a su

familia, dejó innumerables obras con un estilo personal aunque con notoria influencia de su maestro constructivista, Joaquín Torres García. Su legado, registrado en el museo, abarca 200 obras, entre óleos, murales, esculturas, dibujos y objetos, referidos a los actos de la vida y la naturaleza hasta su evolución en la que se plasman sus raíces judías.

El museo brinda visitas guiadas; talleres educativos para escuelas; exposiciones de artistas invitados en forma itinerante; y cuenta con una tienda con artesanías, láminas y publicaciones inspiradas en su obra y figura.



Influencia española

El actual territorio uruguayo fue colonia española desde el siglo XVII hasta la primera parte del XIX, bajo el nombre de Banda Oriental, dependiente del Virreinato del Río de la Plata.

Se trataba de un territorio semivacío, de importancia estratégica como frontera con la poderosa influencia lusa ejercida desde Brasil, pero con importancia económica para la corona española a partir de la introducción de la ganadería por Hernandarias (Hernando Arias de Saavedra) en 1611 y la fundación de Montevideo entre 1724 y 1730.

Los pueblos de origen ibérico, españoles y portugueses, lideraban la expansión europea en el nuevo mundo desde fines del siglo XV e inicios del XVI. Divididas América del Sur y Central, entre ambas potencias coloniales, su influencia se puede apreciar en lo racial, mestizaje con los indios y los negros, así como en la organización política y en una economía monoprodutora. La fundación de Montevideo tiene una fuerte presencia vasca, a través de Bruno Mauricio de Zabala, y la configuración de una importante clase comercial en ambas márgenes platenses.

Retirada España del Río de la Plata, en 1814, su inmigración se detuvo, pero volvió a estas tierras a partir de 1880. Así, gallegos, catalanes, andaluces y canarios componen el contingente poblacional que se multiplica en las primeras décadas del siglo XX, y que se incrementa con la Guerra Civil Española (1936-1939) y el inicio del período franquista, que se prolongó hasta 1975.



Influencia portuguesa

La inmigración portuguesa es previa a la independencia. Soldados portugueses y sus familias se afincaron en el territorio que sería posteriormente Uruguay desde antes de la fundación de Colonia del Sacramento (1680), debido a su importancia estratégica como frontera, con la poderosa influencia lusitana ejercida desde Brasil.

Pequeños números de migrantes portugueses siguieron llegando hasta mediados del siglo XX. Por otra parte, el extenso límite con Brasil, que posibilita el contacto directo entre las poblaciones de ambos lados de la frontera, fue el contexto perfecto para el desarrollo del portuñol, una variedad lingüística con base en el español y el portugués.

Influencia española y portuguesa

Nodos



CIRCUITO COLONIA DEL SACRAMENTO . El tesoro del Río de la Plata

Fundada en 1680 por el portugués Manuel de Lobo, la ciudad pasó de dominio portugués a español en reiteradas oportunidades, hasta el tratado de San Ildefonso en 1777, que determinó su pasaje a manos hispánicas. Estos sucesos, debido a su relevante ubicación estratégica para el dominio de la región, hicieron del casco histórico de la capital coloniense un crisol de estilos arquitectónicos y urbanísticos en el que conviven los coloniales típicamente portugueses y viviendas de porte español.

El casco histórico de Colonia del Sacramento, declarado Patrimonio Mundial por Unesco en 1995, atrae a turistas de todo el mundo y es escenario de innumerables producciones fotográficas que buscan captar la magia del lugar. Caminar por sus empedradas e irregulares calles permite recordar la historia y disfrutar de un paisaje único con vistas privilegiadas del Río de la Plata. También se transformó en una plaza gastronómica.



Influencia italiana

La presencia italiana en Uruguay se intensifica a partir de la llegada de Giuseppe Garibaldi a nuestras tierras, durante el período de la Guerra Grande, aunque esa nación recién existe desde 1871, con su unificación. Ya había genoveses, milaneses, piemonteses y napolitanos. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la expansión de Montevideo y el crecimiento de ciudades del interior del país, dan cabida a un importante caudal de inmigrantes de ese origen, que iban a vivir a barrios cuyos nombres les recordaban sus orígenes, como Bella Italia, Nueva Roma o Palermo.

Aproximadamente un 40% de los uruguayos cuenta con antepasados italianos, dado que en el siglo XIX tuvimos migraciones masivas desde este país. La influencia italiana penetró en la vida del movimiento obrero a través de los sindicatos y los movimientos anarquistas. La arquitectura también fue influida con grandes obras como el Club Uruguay, la Estación Central de Ferrocarriles y el Hospital Italiano, las tres del ingeniero Luis Andreoni, que estuvieron a cargo de técnicos italianos. A nivel gastronómico dejaron su huella en la pizza, el fainá y la polenta.

Nodos



CAPILLA SAN CONO . homenaje al santo de la fortuna

Jose Enrique Rodo 150, Florida

Todos los años, el 3 de junio, se celebra la Fiesta del Santo, en Florida, en un marco religioso-popular, que convierte al templo y sus adyacencias en una verdadera romería desde 1885. La imagen traída por inmigrantes italianos desde la región de Teggiano convoca a miles de fieles de todo el país y del exterior que acuden a la ciudad para rendirle tributo al santo de la protección, la buena suerte y la abundancia. Ello atrae a comerciantes de todo tipo que se instalan en una feria a su alrededor.

CAPILLA FENOCCHI Una historia de superación

Ruta 77, km 14, Cardal, Florida

Una capilla en medio de un bosque guarda una historia de resiliencia y mística sin igual en Cardal, un pueblo con poco más de 1000 habitantes. Pedro Fenocchi fue un inmigrante italiano que se radicó en la zona a fines del siglo XIX junto a su esposa Teresa Marioni y sus ocho hijas. Llegaron a Uruguay en busca de un buen pasar y se dedicaron a la agricultura.

En 1889 una gran epidemia de difteria provocó la muerte de cuatro de sus hijas. Por razones sanitarias, Fenocchi no pudo enterrarlas en el cementerio, como se estilaba, y lo hizo a pocos kilómetros de su casa, donde hoy está la capilla, construida por este inmigrante en 1891.



Influencia Jesuíta-Española

El establecimiento de los religiosos de la orden de Santa Teresa de Jesús, en el siglo XVI, en el continente americano supuso la instalación, en el nuevo mundo, de pueblos indígenas orientados por jesuitas, en los que enseñaron oficios y artes a esos pobladores autóctonos ejerciendo una forma de tutela educativa.

Las misiones jesuitas establecidas en los territorios guaraníes fueron una de las iniciativas culturales más importantes de la colonización de América del Sur, dejando un importante legado artístico y cultural en la región.



Nodos

CALERA DE LAS HUÉRFANAS

La enseñanza jesuita

Ruta 21, km 241, Colonia

Construida en 1741, por la Compañía de Jesús, como estancia productiva para abastecer sus misiones, residencias y colegios, Calera de las huérfanas en sus orígenes fue conocida como la Estancia del Río de las vacas o Estancia de Belén. Está limitaba con el arroyo San Juan, el arroyo de las Vacas, el Río de La Plata y el Cerro de Las Armas. La estancia fue declarada Monumento Histórico Nacional, incluye una antiquísima capilla; restos de hornos de cal y de tejas; una sala de interpretación, con material encontrado en las excavaciones arqueológicas en el lugar, y un sendero de monte nativo.

SAN PEDRO DEL TIMOTE

Una jornada de campo cargada de historia

Ruta 7, km 142, Cerro Colorado, Florida

A poco más de 150 km de Montevideo se encuentra la originalmente estancia Nuestra señora de los desamparados, que perteneció a los jesuitas hasta 1767, cuando fueron expulsados de América, pasando entonces a

manos de Juan Francisco García de Zúñiga y posteriormente a sus descendientes, quienes la vendieron en 1825 al inglés John Jackson.

A partir de 1997 se transformó en hotel de campo y fue declarado Monumento Histórico Nacional, lo que ha permitido preservar su arquitectura de particular encanto y ponerlo al alcance de quienes lo visiten con actividades camperas para toda la familia.

GRASERÍA DEL TIMOTE

Primera agroindustria de Uruguay

Ruta 6, Km 158,600, Florida

Integró la gran estancia que fundó en 1825 el británico John Jackson, tras adquirir campos que habían formado parte de los dominios jesuíticos. Allí se derretía grasa animal para fabricar velas, jabones y aceite, uno de los rubros productivos de los puestos de la estancia Nuestra Señora de los Desamparados. Esta fue una de las primeras industrias con las que contó el país; actualmente emplazados en campos de la estancia Santa Clara.



Influencia suiza

Durante la segunda mitad del siglo XIX miles de suizos emigraron a Uruguay en busca de un bienestar mayor luego de la persecución religiosa y dificultades económicas en Europa. Se asentaron mayormente en el interior, siendo el departamento de Colonia uno de los lugares en donde más se concentraron. Impulsaron la lechería; importaron la primera trilladora mecánica; introdujeron la cebada cervecera, la producción de queso a gran escala y el chocolate. Cuando la mayoría de estos migrantes llegaron a Uruguay se encontraron con un país ganadero, diez años después cambiaron la matriz económica transformándola en agrícola-ganadera. En 1862, 650 familias fundaron Colonia Suiza (Nueva Helvecia). Que mantiene vivas las típicas celebraciones: Fiestas suizas (agosto), Fiesta Nacional del Chocolate (julio) y Bierfest (diciembre).

Fue una de las primeras zonas turísticas del país con la fundación del Hotel Suizo, en 1872. La memoria del lugar recuerda la historia liderada por los inmigrantes, principalmente suizos, que se refleja en los escudos de los cantones suizos, en las fachadas de las edificaciones.

Un importante aporte arquitectónico fue la construcción de casas con techos a cuatro aguas. Otro de sus rasgos refiere a la gastronomía, destacándose con quesos, lácteos y sus derivados; también la innovación en la producción de conservas, embutidos y cerveza.

Nodos



MUSEO-BODEGA LA TINAJA . Con sabor a Tannat

Camino Concordia s/n, barrio Concordia, Nueva Helvecia, Colonia

En 1861 arribaron a Nueva Helvecia los primeros colonos suizos y alemanes, junto a ellos, el queso y el vino. En esta antigua bodega vitivinícola se puede apreciar una exposición; su propietaria, Elisabeth Rode, relata la historia del barrio Concordia, la tradición de su familia en el cultivo de la vid y la elaboración del vino Tannat con maquinaria de 1870.

CEMENTERIO DE NUEVA HELVECIA

Un museo a cielo abierto
Germán Imhoff y Ana G. de Greising

Se trata de un ambiente ecuménico que guarda en su memoria las lápidas de luteranos, metodistas, anglicanos, valdenses y reformados que llegaron a estas tierras entre mediados y fines del siglo XIX. Desde su ingreso se distinguen esculturas, lápidas y obeliscos de gran valor simbólico, en granito negro, blanco y rojo, así como mármol, hierro y madera. Se destacan las obras del italiano Juan Azzarini y del suizo Louis Wethli.

Reúne más de 800 sepulturas, fiel testimonio desde los primeros colonos; no existieron distinciones por religión, nacionalidad o profesión.



Influencia inglesa

El inicio de la presencia británica en Uruguay está ligado a las invasiones de los británicos a principios del siglo XIX en el Río de la Plata. El intento de este imperio de apropiarse de un punto estratégico, para dominar el Atlántico Sur, supuso la ocupación de Montevideo entre febrero y setiembre de 1807, resultó fallida pero marcó la afirmación de la inserción económica de sus capitales y empresas. Los seguros, los ferrocarriles, las aguas corrientes y la industria frigorífica tuvieron presencia inglesa luego de la independencia uruguaya, al mismo tiempo que los apellidos de varios de esos empresarios (Hocquart, Lafone, Tomkinson), significó la presencia de un grupo inmigratorio que trajo pautas culturales, sobre todo la del fútbol, devenida en seña de identidad nacional. Sus marcas han quedado en Montevideo en sitios como el Cementerio Británico, el Hospital Británico, el Templo Inglés y la playa de los Ingleses. En el interior, en Conchillas (Colonia) y su Casa Evans y el cementerio; en Aguas Corrientes (Canelones) con la primera usina de agua; y en las instalaciones del ex Frigorífico Anglo de Fray Bentos (Río Negro) que desde 2015 es Patrimonio Industrial de la Humanidad.

Nodos



CASA EVANS · El shopping de los ingleses

David Evans esq. 24 de octubre,
Conchillas, Colonia

A 50 kilómetros de Colonia del Sacramento se encuentra este almacén de ramos generales, instalado a fines del siglo XIX, recientemente restaurado.

La construcción en piedra, originalmente de David Evans, es el edificio más emblemático del pueblo, hoy cuenta con un centro turístico y cultural donde se toma el té al estilo inglés. Evans fue un sobreviviente de un naufragio frente a las costas de Conchillas. Desde 1911 la firma ha movido enormes volúmenes de mercadería, exportando cereales, ganado, lana y madera, así como importando maquinaria agrícola, automotores, herramientas y comestibles.

FRIGORÍFICO LIEBIG'S ANGLO La cocina del mundo

Rambla Dr. Andrés Montaña
s/n, portón 2, barrio Anglo.,
Fray Bentos, Río Negro

En Fray Bentos se destaca el ex Frigorífico Liebig's / Anglo, cuyo edificio y entorno ha sido declarado Paisaje Cultural Industrial por Unesco, en 2015.

La abundancia de ganado y praderas naturales, y el acceso directo desde ultramar hasta un puerto de aguas profundas hicieron que esta región del bajo Río Uruguay fuera el enclave ideal para una industria alimenticia de escala mundial. En este frigorífico, el químico alemán Justus Von Liebig creó el corned beef, un extracto de carne enlatado que revolucionó la industria. El frigorífico pasó por manos alemanas (Liebig, 1862), británicas



(Anglo, 1924) y del Estado uruguayo (Frigorífico Nacional, desde 1968), antes de cerrar en la década del 70.

El corned beef fue alimento de miles de soldados durante las principales guerras del siglo XX, por lo que el frigorífico fue conocido como «la cocina del mundo». Hoy cuenta con un centro de información turística; se realizan visitas guiadas por el Museo de la Revolución Industrial y la mansión Casa Grande. Se puede recorrer el área de faena, la sala de máquinas y energía eléctrica, así como la infraestructura destinada al enfriamiento de la carne, la vivienda del personal y jerarquías, las instalaciones portuarias, ferroviarias y una cancha de golf.



Influencia rusa

Una de las causas de la inmigración rusa en el Uruguay, a comienzos del siglo XX, se debió a motivos religiosos. El cristianismo ortodoxo en Rusia, fiel a su característica, no mostraba ningún tipo de tolerancia frente a otras expresiones religiosas. Trescientas familias de inmigrantes rusos llegaron a Puerto Viejo, San Javier, el 27 de julio de 1913, liderados por Basilio Lubkov. Eligieron Uruguay tras conversaciones con el gobierno de la época para afincarse con sus seguidores y crear una comunidad agrícola.

Mantuvieron una buena integración con la sociedad uruguaya, sin perder su culto y tradiciones. Desde su tierra natal habían traído semillas de girasol creando la primera aceitera. En toda casa no faltaba borsht (sopa de verduras de remolacha y repollo), el shaslik (carne de cordero en pinchos a las brasas), los pepinos salados, el piroj (símil pastafrola con dulce de zapallo, ricota o repollo), varieñiqui (empanadas de ricota hervidas y servidas con crema doble), y el kvaz, una bebida elaborada a base de miel.

Nodos

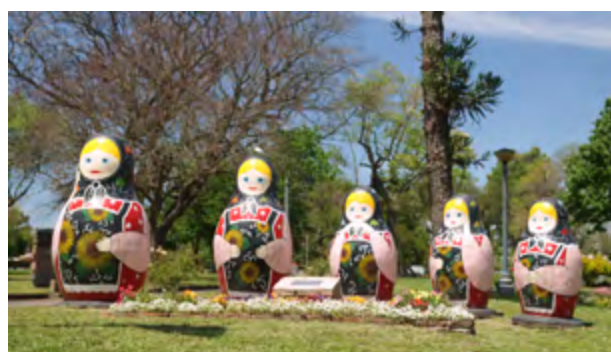
SAN JAVIER Y ESTEROS DE FARRAPOS .

Tradición y naturaleza

Km 373 de la Ruta 3

Conocido como la Rusia de Uruguay, San Javier es un pintoresco pueblo fundado por inmigrantes rusos a principios del siglo XX que aún conserva varias de sus tradiciones originales. También es una de las puertas de entrada al Parque Nacional Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay, que integra el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. En la zona se pueden contratar senderos ecoturísticos organizados por guías locales, paseos náuticos y de pesca deportiva.

El pueblo se pone aún más lindo en julio, durante su aniversario.





Influencia alemana

De acuerdo a registros históricos, el primer alemán en llegar a la cuenca del Río de la Plata fue Ulrich Schmidl, en el siglo XVI, en búsqueda de oro y alimentos para la supervivencia. La inmigración alemana se concentra principalmente a principios del siglo XX, fomentada por el Colegio Alemán (1857) y el emprendimiento agropecuario Nueva Melhem, de los hermanos Richard y Karl Wendelstandt, en Río Negro, quienes donaron 200 hectáreas para fundar el pueblo Nuevo Berlín (1868-1875).

Compraron tierras e invirtieron en la ganadería, incidiendo en los progresos de la mestización bovina y la cría de ovinos de pedigree. La lechería y sus productos derivados se volvió su especialidad, aunque también se dedicaron al cultivo de soja, trigo, maíz e introdujeron otras variedades de olivo y vid.

La religión menonita, que forma parte de la iglesia Evangélica, la gastronomía, la danza y el idioma de su nación aún se mantienen vivos en dichas comunidades. Entre los platos típicos se encuentran: Bratwurst, que incluye mini salchichas Munich acompañadas de rotkohl y papas crocantes; el postre Apfelstrudel, strudel de manzana; así como Eisbain, codillo de cerdo braseado acompañado de chucrut y puré mixto de papas y arvejas; los frankfurters y la cerveza, entre otros.

Nodos



CIRCUITO NUEVO BERLÍN . Descubrir el néctar isleño y un bosque subtropical

A 45 km de Fray Bentos, frente al Parque Nacional Esteros de Farrapos

Zona de gran valor natural que integra el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. En torno a esta localidad se realizan diversos paseos a pie y náuticos que vale la pena conocer. Puede ser en canoa o en kayak, por el arroyo La yeguada, se descubre el exuberante monte subtropical isleño que rodea los apiarios de la zona. También se pueden realizar paseos de pesca y pesquisa, así como recorrer el sendero ecoturístico La yeguada.



CITY TOUR POR NUEVO BERLÍN

Lugar de salida: camping de Nuevo Berlín

Con 2500 habitantes, la tranquilidad, la exuberante naturaleza de sus ríos, sus arroyos y sus islas, con unas puestas de sol «interminables», definen a Nuevo Berlín. Guarda la historia de una localidad fundada por alemanes, con pujanza agrícola ganadera y vestigios de los pueblos originarios indígenas. El Museo arqueológico del bajo Río Uruguay, las ruinas del saladero, el antiguo comercio de ramos generales Garbarino y el muelle, son atractivos del lugar.



Influencia indígena

La historia de los pobladores de Uruguay no empieza con la llegada de los europeos en el siglo XVI. Se estima que hace más de 10 000 años arribaban los primeros humanos a nuestro territorio, luego de un largo viaje desde América del Norte. Eran nómadas, cazaban, pescaban y recolectaban. Trabajaban la piedra tallada, destacando crónicas que reflejaban su valentía, lo que dio lugar a expresiones como «la garra charrúa», en alusión al grupo étnico que integraban.

La llegada de grupos ceramistas, hace 2000 años, y la aparición de la agricultura hacia el 1400, a través del maíz, zapallo y porotos, cambió la matriz productora de estos grupos. Se identificaron con los guaraníes -llegados desde el actual Paraguay- y chanaes. Los primeros aportaron su lenguaje, que hoy puede verse en la toponimia de Uruguay y hasta en su nombre, «tierra de los pájaros pintados», además de hábitos como el mate. Desde hace 4000 años en el noreste uruguayo y en el sur del Brasil se forjó una cultura de constructores de «cerritos», centros rituales y lugares de enterramiento. En los últimos años, la arqueología ha generado cambios en el estudio y el relato del tema indígena en Uruguay.

Nodos

Río Negro



MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL BAJO RÍO URUGUAY .

Antepasado indígena

República Argentina y Av. Dr. Carlos Romay

Se narran aspectos de la vida de las poblaciones prehispánicas que habitaron el actual territorio del departamento. Los objetos arqueológicos que conforman el acervo del museo fueron obtenidos entre 1968 y 1980 a partir de trabajos de campo liderados por René Boretto y Rosendo Bernal. La información que acompaña la exposición es fruto de un proceso de investigación que comienza en 1892 por parte de José Figueira y José Arechavaleta, continúa hasta la actualidad.

SENDERO ECOTURÍSTICO LA YEGUADA .

Tras la huella de los primeros migrantes

José Batlle y Ordoñez 3006, Fray Bentos

Los pobladores contemporáneos desarrollaron un sendero de 1,5 km que recorre diversos puntos de interés reuniendo las huellas de un importante asentamiento indígena como Punta de Piedras, a orillas del Río Uruguay; un lugar muy propicio para la pesca de boga y pejerrey. Es un sitio arqueológico donde se han rescatado materiales de importante valor histórico y un mangrullo de siete metros de altura con una vista panorámica del pueblo, el río y sus islas. También se visita el antiguo

hipódromo y la pista de carrera de Nuevo Berlín.

Los más aventureros pueden optar por navegar en canoas para llegar hasta un segundo sitio arqueológico de importancia, ubicado en la desembocadura del arroyo La yeguada, así como el casco antiguo de una estancia de la zona. Existen indicios de que en la zona existieron asentamientos de indios bohanes y guenoas, que con el tiempo fueron desplazados por los charrúas.



CERRITOS DE INDIOS

Ruta 15, km 142

Tomando un camino vecinal y recorriendo dos kilómetros yacen los cerritos de indios más grandes de Uruguay, declarados

Monumento Histórico Nacional desde 2008. Son elevaciones de tierra construidas por las poblaciones indígenas que habitaron la región desde hace 4500 años hasta la llegada de los colonizadores europeos.

Las investigaciones indican que fueron utilizados como cementerios, espacios de reunión y celebración, también como áreas para el incipiente cultivo, y funcionaron como marcadores del territorio y de los caminos indígenas. También se pueden encontrar en los caminos vecinales del bañado de India muerta o, si el turista quiere observar cerritos con facilidad, en el Camino del indio (actual ruta 14), a ambos lados de la ruta o en los caminos vecinales y en lo alto de las colinas de esta zona.

Aña-ndechi

Representa a los aña o espíritus de los ancianos y consiste en un rostro humano, generalmente sin agregados.





Ministerio de Educación y Cultura
Dirección Nacional de Cultura

Ministro de Educación y Cultura
Pablo da Silveira

Subsecretaria de Educación y Cultura
Ana Ribeiro

Director General de Secretaría
Pablo Landoni Couture

Directora Nacional de Cultura
Mariana Wainstein

gub.uy/cultura

 /CulturaMEC

 CulturaMEC

 /CulturaMEC

 /CulturaMEC

 /Cultura MEC

San José 1116 | CP 1100 | Uruguay
2908 6740 - 2908 6950
cultura@mec.gub.uy



Ministerio
de Educación
y Cultura



Dirección Nacional
de Cultura

Área de Economía Creativa

Coordinadora General
Carla Redaelli

Rutas Culturales y Creativas

Coordinador
Leonard Mattioli

Equipo de gestión:
Alejandro Giménez
Mayra Jaimes
Maria Piriz
Elena Téliz

Sarandí 444
